

## Las elecciones en EE. UU. | IMPACTO EN EL MUNDO ECONÓMICO

### Esperan que los limones lleguen antes del recambio presidencial

Confían en que Obama apruebe la importación, igual que en las carnes

**Fernando Bertello**  
LA NACION

El Gobierno apuesta a que el paso final para que los limones argentinos ingresen en el mercado de Estados Unidos ocurra antes de que asuma la presidencia Donald Trump.

Para la entrada del producto falta una publicación del Departamento de Agricultura de ese país (USDA, por sus siglas en inglés). El miércoles y jueves próximos, confirmó a LA NACION una fuente del Senasa, habrá una última visita de funcionarios norteamericanos al país. En 2001, la Argentina quedó impedida de colocar sus limones luego de un fuerte lobby de productores de California, avalados por un fallo judicial, en contra del producto por su supuesta falta de inocuidad. El acercamiento de Mauricio Macri a Barack Obama ayudó a avanzar en la etapa final del proceso.

"Nuestro objetivo es que la administración Obama concluya la autorización de los limones", expresó ayer José Molina, agregado agrícola argentino en los Estados Unidos, en un seminario organizado por el Ministerio de Agroindustria.

Además de exportar limones, Estados Unidos también los importa. Compra unas 86.000 toneladas por US\$ 83 millones. Vale recordar que la Argentina es el principal productor mundial de limones frescos, con casi 1,5 millones de toneladas por año. Según previsiones privadas y públicas, la Argentina podría colocar en ese país unas 20.000 toneladas por unos US\$ 20 millones.

Molina señaló que ambos países tienen la preocupación porque haya mercados abiertos. Y agregó que con el acercamiento entre Macri y Obama "hubo un cambio en la dinámica" en las relaciones entre los países.

Estados Unidos es el tercer importador de agroalimentos. Adquiere productos por más de US\$ 150.000 millones. La Argentina provee el 1%. De los productos que se venden, hoy el biodiésel ocupa el primer lugar en el ranking, con 680.000 toneladas hasta agosto pasado por US\$ 530 millones.

En cuanto a la carne vacuna, el mercado para la carne fresca, cerrado durante 14 años por la aftosa en el país, se abrió el año pasado. Pero todavía no hubo embarques. Entre el 28 del actual y el 14 del mes próximo estará en el país una última misión de ese país.

Ayer, Molina indicó que Estados Unidos importa un millón de toneladas de carne de diversos mercados y comentó, en relación a la victoria del republicano: "No creo que a Trump le preocupen 20.000 toneladas de carne".

La Argentina podría exportar por US\$ 100 millones, según cálculos oficiales, con un cupo de 20.000 toneladas que pagarían un arancel de apenas US\$ 44 por tonelada. Fuera de la cuota habría que abonar un arancel del 26,4%. Según Molina, con la carne vacuna "no se llega con los tiempos" para que el ingreso se concrete en lo que queda de la administración Obama. No obstante, confía en que se haga con Trump. ●

### Ni Trump pudo ganarle al peso: amagó caer, pero se revaluó contra el dólar

Llegó a devaluarse 1,3%, pero cerró fortalecido; alza de tasas en EE.UU.

El mercado cambiario local no demoró en reaccionar a la victoria de Donald Trump: abrió con el peso devaluándose 1,3% frente al dólar respecto del cierre previo en las operaciones mayoristas, moviéndose en sintonía con la debilidad que mostraba el resto de las monedas.

Pero la corrección duró lo que un suspiro, y los que habían llegado a pagar \$ 15,12 por dólar al comienzo de la rueda (desesperados por buscar cobertura) deben haberse amargado luego del mediodía, cuando el billete comenzó a desinflarse hasta acomodarse a \$ 15,01, para luego seguir bajando hasta los \$ 14,95 del cierre, es decir, dos centavos por debajo del valor previo. "¿Quién lo hubiera dicho? Ni Trump logra voltear al peso", fue la frase más repetida en la City. "Esperábamos volatilidad por unos días, pero no un cambio de tendencia de fondo, porque nuestro problema seguirá siendo la apreciación. Pero ni duró tres horas", dijo, sorprendido, un cambista.

"La nueva baja fue porque bancos y empresas, aun en este contexto, priorizaron vender sus dólares y contar con los pesos necesarios para renovar sus Lebac, aunque el BCRA haya bajado la tasa al 26,25%, o aprovechar la suba del 26 al 26,75% en la tasa de call", explicó Fernando Izzo, de ABC Mercado de Cambios. La fortaleza del peso deriva de lo que denominan "carry trade": vender una moneda para pasarse a otra que es remunerada con una mayor tasa, porque se considera que la relación entre ambas estará estable.

Según un informe de Punte, la expectativa de ganancias de quienes hoy ingresan divisas al país cada vez que pueden (básicamente, cuando hay emisiones de deuda, ya que las de Lebac están restringidas al ámbito local) ronda el 15% a un año.

"Argentina, Brasil, Uruguay y Colombia tienen las tasas de interés nominales más altas de la región, aunque reflejan altas tasas de inflación y los esfuerzos de sus bancos centrales por reducirla", señaló el informe de Ezequiel Zambaglione. De allí el sostén que encontró el peso para capear el "efecto Trump" y lograr que la suba global del dólar le resulte indiferente, aun cuando hizo caer 8,3% al peso mexicano, 1% al colombiano y 0,4% al chileno.

En realidad, tras el lógico sacudón inicial por la sorpresa los mercados del mundo cerraron más estables de lo que se esperaba. Incluso sorprendió el cierre alcista del 1,5% promedio en Wall Street. Lo más destacado fue el salto alcista en las tasas de los bonos estadounidenses a 10 y 30 años (del 1,86 al 2,07% y del 2,63 al 2,87%, respectivamente), que cerraron con su mayor alza diaria en 5 años porque se cree que la administración Trump será proteccionista e aumentará el gasto, lo que avivará la inflación.

Lo mismo parecieron creer algunos inversores aquí, según dejó adivinar la caída del 3,8% de San Miguel, empresa cotizante que acababa de recuperar el acceso al mercado de Estados Unidos para sus limones, tras 16 años de veda, y podría ver naufragar ese acuerdo. ●

### LA VISIÓN DE LOS ESPECIALISTAS

Economistas y ex funcionarios comentaron el triunfo de Trump

**José Siaba Serrate**  
ECONOMISTA



"Si arreglamos con los holdouts vamos a poder arreglar con Trump; no puede cumplir con todo lo que prometió"

**Luis Palma Cané**  
ECONOMISTA



"Si Trump hace la mitad de lo que prometió en la campaña, el panorama para la economía global es muy malo"

**Mario Blejer**  
EX PRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL



"El ambiente se ha deteriorado respecto de la liberalización [económica], pero todo será mucho más moderado de lo que se dice"

**Dante Sica**  
TITULAR DE LA CONSULTORA ABECEB



"En el corto plazo provocará una mayor volatilidad financiera; en el mediano, un discurso de mayor proteccionismo"

## Los analistas prevén que la inversión llegará en forma más lenta de lo previsto

Creen que una agenda más proteccionista en EE.UU. puede retraer la llegada de capitales; no descartan una sucesión de devaluaciones

**Martín Kanenguiser**  
LA NACION

Una mayor lentitud para conseguir inversiones y dificultades para negociar acuerdos de libre comercio conforman el contexto con el que deberá lidiar la Argentina a partir del triunfo de Donald Trump.

"Esto es un desastre, se vienen una guerra de monedas y un mundo que puede ser parecido al que hubo entre las dos guerras mundiales", confesó a LA NACION un importante funcionario del área económica que, como varios de sus colegas, había tejido excelentes relaciones con los funcionarios demócratas.

Luego de once meses de relaciones bilaterales muy armónicas, el Gobierno vuelve al punto inicial. De todos modos, en el Departamento de Estado creen que la encendida retórica electoral se apaciguará en forma tajante una vez que Trump asuma el poder y que el vínculo bilateral seguirá consolidándose.

Nadie cree que Trump pueda cumplir con sus contradictorias promesas de la campaña electoral porque perjudicaría el crecimiento de Estados Unidos, y el Partido Republicano —que manejará ambas cámaras— será el primero en impedirlo. De hecho, los analistas políticos pensaban que el proteccionismo tenía más viabilidad si el Congreso quedaba en manos de los demócratas.

Pero eso no significa que el mercado no siga asustado por unos cuantos días hasta que se conozcan el programa y el equipo del republicano. Para el Tesoro se habla del ex ejecutivo de Goldman Sachs Steve Mnuchin.

El ex secretario de Finanzas Daniel

Marx sostuvo que "se puede esperar que esto afecte algo el comercio en forma lenta e indirecta y por medidas fiscales que se cree que va a tomar, pondrá más presión a la suba de tasas de mediano y largo plazo, lo cual afectará el precio de las materias primas y encarecerá el costo del financiamiento".

José Siaba Serrate afirmó a LA NACION: "Si arreglamos con los holdouts, vamos a poder arreglar con Trump. No sé si será lo mismo que con Obama porque la economía se cerrará, pero tampoco puede cumplir con todo lo que dijo en la campaña porque lo primero que perjudicaría sería el propio crecimiento de los Estados Unidos".

"Esto es parecido al Brexit: primero el efecto parecía ser muy negativo para la Argentina, pero luego el pánico se diluyó en términos financieros. Con la guerra arancelaria que prometió puede pasar algo similar: si ocurriera, podría traducirse en devaluaciones sucesivas", expresó.

Por otro lado, indicó que si el Gobierno buscaba inversiones "muchas van a quedar en stand by".

Luis Palma Cané advirtió que "si Trump hace la mitad de lo que prometió en la campaña, el panorama para la economía global es muy malo". En particular, "a la Argentina la perjudicaría porque se demorará la integración con Estados Unidos y habrá fuga de capitales de los países emergentes".

De todos modos, aclaró que "puede ser que se cumpla el teorema de Baglini y deje de lado muchas de las cosas que dijo en la campaña".

En el mismo sentido, el director de la consultora DNI, Marcelo Elizondo, dijo que "nadie se tira un tiro en el pie: el panorama está bastante más lleno

de preguntas que de respuestas".

"Creo que Trump tiene una agenda de reversión de la globalización productiva, pero será más moderada que lo previsto porque en el Partido Republicano tiene una influencia muy grande el libre comercio", explicó. "Si la Argentina quiere seguir con su agenda de integración deberá pensar en otros actores que no sean Estados Unidos o Europa. Y, además, ya no será tan cómodo conseguir financiamiento, que en este programa económico es un pilar fundamental", aseguró.

En cambio, el ex presidente del Banco Central Mario Blejer dijo que "el ambiente se ha deteriorado respecto de la liberalización, pero todo será mucho más moderado que lo que se dice". Respecto de la Argentina, aseguró que "Trump tiene que cambiar de idea para no verla alineada con Venezuela. En cuanto a las inversiones, su triunfo puede favorecer a la Argentina porque los empresarios tienen que elegir algún lugar para invertir".

El director de Abeceb, Dante Sica, afirmó que "en el corto plazo provocará una mayor volatilidad financiera que encarecerá el crédito, y en el mediano, un discurso de un mayor proteccionismo comercial que genera preocupación".

En este sentido, Mariano Sardans, de FDI, dijo que "si las tasas de interés suben más rápido, como muchos prevén, eso va a afectar más los bonos del resto de la región que los bonos argentinos. Habrá nubes por un par de días, pero seguirán ingresando capitales. No nos afecta en lo fundamental", concluyó, optimista. ●